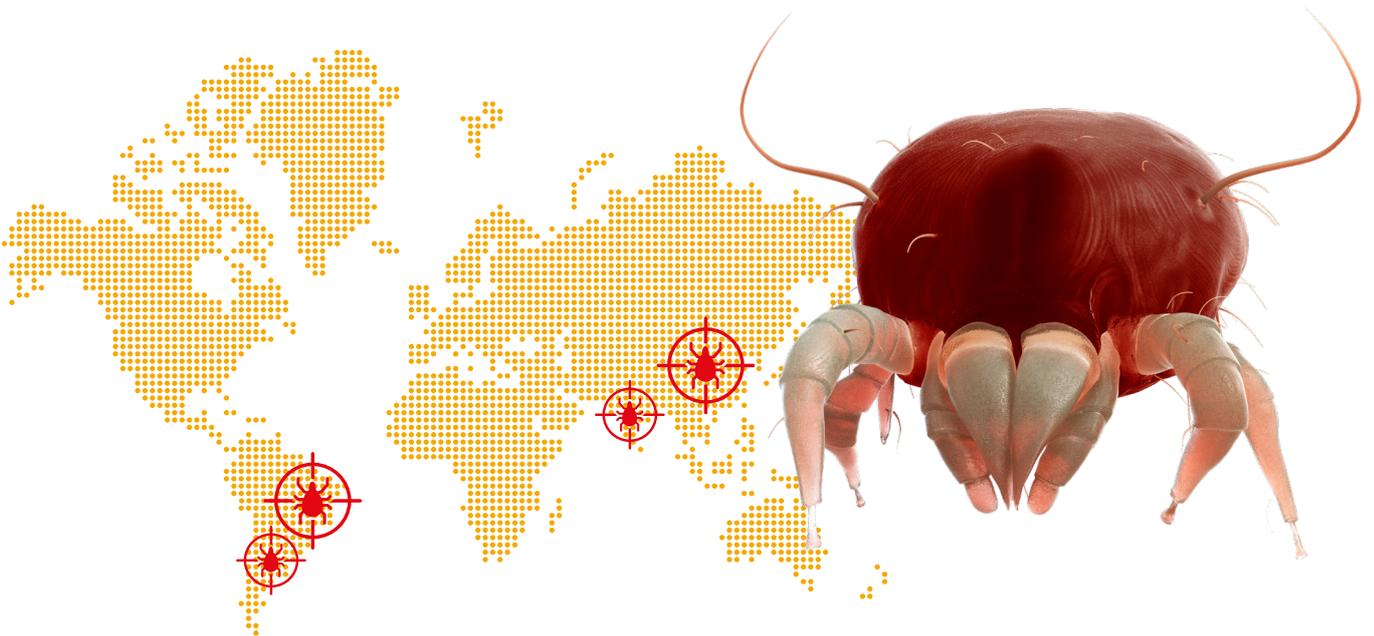


EL ÁCARO ROJO

UN SERIO OBSTÁCULO PARA LOS PRODUCTORES DE HUEVOS DE TODO EL MUNDO

Farhad Mozafar

Director of Global Technical Service



Entre los ectoparásitos que afectan a la avicultura, los ácaros son considerados los más dañinos.

Los dos tipos principales se llaman ácaro rojo (*Dermanyssus gallinae*) y ácaro del norte (*Ornithonyssus sylviarum*). No obstante, es el ácaro rojo en particular (*Dermanyssus gallinae*) el que ha sido identificado como el más nocivo para las gallinas ponedoras.

Dermanyssus gallinae se puede encontrar en todo el mundo, excepto en Norteamérica, donde *Ornithonyssus sylviarum* tiene una distribución predominante, al igual que en Sudamérica y algunas partes de Asia.

Numerosos informes señalan la presencia de ambas especies de ácaro en varios países, incluyendo Brasil, Argentina, India y China.

El ácaro rojo (*Dermanyssus gallinae*) es un parásito nocturno, es decir, que está activo por las noches, que es cuando se alimenta de la sangre de las aves. Durante el día se oculta en hendiduras, grietas y rendijas.

Este comportamiento hace que su tratamiento sea más problemático y complejo que el de otras especies de ácaro, como el del norte (*Ornithonyssus sylviarum*). Al contrario que el rojo, el ácaro del norte completa todo su ciclo vital en el huésped, en concreto, en las plumas y el plumón que rodean la zona de la cloaca, y no puede sobrevivir mucho tiempo fuera del anfitrión.



Por tanto, el tratamiento se debe aplicar directamente a las aves.

Estas pueden ser sometidas a diversos métodos de tratamiento, como rociado, espolvoreado o inmersión, en función del número de aves y del sistema de alojamiento.



Por el contrario, el ácaro rojo puede sobrevivir en el entorno durante periodos prolongados sin estar sobre el huésped e incluso sin haberse alimentado de sangre ni una sola vez.

Esto quiere decir que cualquier tratamiento contra *Dermanyssus gallinae* debe administrarse tanto al gallinero como a los equipos y utensilios y, si es necesario, a las propias gallinas.



En consecuencia, la infestación persistirá durante un tiempo significativo si no se aplica un tratamiento apropiado, aunque se hayan sacado las aves del gallinero. Es más, el largo periodo de producción de huevos les da a los ácaros muchas oportunidades de multiplicarse y originar una infestación masiva en las granjas avícolas.

En condiciones óptimas (temperaturas ambiente entre los 25 y los 30 °C y con una humedad relativa del 60-70 %), el ciclo vital de huevo a adulto de un ácaro rojo se puede completar en un periodo de tan solo siete días.



Los avicultores de Europa, Oriente Medio y Asia se ven especialmente perjudicados por el impacto negativo de estos ácaros. No solo sufren pérdidas en la producción, sino que también se enfrentan a daños económicos y sanitarios debidos a la infestación. Por desgracia, muchas veces se subestima la gravedad de este problema.

En Europa, las pérdidas provocadas por infestación de ácaro rojo están estimadas entre los 0,50 € y hasta los 2 € por gallina ponedora al año, en función de factores como la intensidad de la infestación, el sistema de alojamiento y los métodos de control.



La infestación de ácaros tiene varias consecuencias significativas, como:

-  Inquietud y ansiedad en el lote, en particular, por la noche y en la zona del nido.
-  Piel irritada, plumaje de peor calidad y dermatitis.
-  Picaje y canibalismo.
-  Pérdida de peso y anemia, detectables por barbillas y crestas pálidas.
-  Menor producción de huevos.
-  Aumento de la cantidad de huevos de segunda categoría.
-  Transmisión de enfermedades avícolas como salmonela, enfermedad de Newcastle, cólera aviar, etc.
-  Mortalidad en casos de infestación extrema.
-  Problemas de salud y estrés entre el personal de la exploración, incluyendo dermatitis y reacciones alérgicas.



Principales diferencias entre el ácaro del norte (*Ornithonyssus sylviarum*) y el ácaro rojo (*Dermanyssus Gallinae*)

Diferencias	Ácaro del norte (<i>Ornithonyssus sylviarum</i>)	Ácaro rojo (<i>Dermanyssus Gallinae</i>)
Aparición	En el plumaje, sobre todo en la zona de la cloaca	En las aves por la noche para alimentarse de sangre/en la nave y los equipos como nido
	Sobre todo con temperaturas moderadas	Sobre todo en tiempo cálido
Ciclo vital	Siempre en el huésped	En el huésped y en la nave y equipos
Supervivencia sin anfitrión	3-4 semanas	Hasta un año
Tratamiento	Solo a las aves	Sobre toda la nave y los equipos y, si es necesario, a las aves

Tratamientos contra el ácaro rojo (*Dermanyssus Gallinae*)

Tratamientos convencionales

Los productos químicos más habituales para combatir las infestaciones de ácaros son los acaricidas sintéticos como los organofosforados, los carbamatos y los piretroides.

Sin embargo, cabe señalar que la efectividad de estos productos y el éxito de su aplicación está cada vez más en entredicho debido a diversos problemas.

Una de las preocupaciones principales es el desarrollo de resistencia a los acaricidas entre las poblaciones de ácaros, lo cual es un problema desde hace varios años.

Este desarrollo de resistencia puede hacer que los tratamientos se vuelvan prácticamente ineficaces. El uso de dosis más elevadas también conlleva riesgos para la salud tanto de las aves como de los consumidores, ya que puede dar lugar a la presencia de residuos en los huevos y la carne.

Es más, los continuos cambios en la legislación de los diferentes países y el número limitado de productos con licencia específica para el control del ácaro rojo hacen que la situación sea aún más complicada para los ganaderos que intentan gestionar esta plaga.

En los últimos años ha habido notables avances en la efectividad de los productos que contienen compuestos químicos como la isoxazolina a la hora de combatir el ácaro rojo. No obstante, un inconveniente es su alto coste y la necesidad de repetir el tratamiento.



Tratamientos alternativos

Con el fin de abordar los problemas mencionados y salvar las dificultades asociadas a los productos químicos y acaricidas tradicionales para combatir el ácaro rojo de las aves, en los últimos tiempos han surgido soluciones alternativas innovadoras.

Por ejemplo, está generalmente aceptado que algunos aceites esenciales obtenidos de plantas como el ajo, el neem, el tomillo y el té poseen propiedades tóxicas contra los ácaros rojos.



Basándose en esto, se ha introducido en el mercado toda una serie de productos en forma de aditivos para el agua y el pienso.

No obstante, es vital reconocer que podría haber efectos secundarios, y hacen falta más investigaciones y conocimientos prácticos para perfeccionar estos enfoques.



Un método efectivo y habitual para combatir el ácaro rojo de las aves en Europa es aplicar productos a base de diatomita y sílice. Este tratamiento físico implica bloquear las articulaciones del exoesqueleto de quitina del ácaro, para acabar inmovilizándolo.

Además, cuando el polvo de silicato se introduce en el sistema respiratorio de los ácaros, les provoca la asfixia.



Sin embargo, para el éxito del tratamiento es crucial seleccionar el producto, mezcla, tamaño de partícula, presión y método de aplicación adecuados.

Este método no conlleva riesgos de intoxicación para las aves o los humanos, pero las partículas de polvo pueden provocar en ambos estrés y problemas de salud.



Los productos más recientes, que tienen menos tendencia a generar polvo y se adhieren de forma más eficaz a las superficies, parecen ser más eficientes y apropiados.



Para tener éxito tratando con productos a base de sílice, lo esencial es seleccionar cuidadosamente



El producto adecuado.



Mezcla.



Tamaño de las partículas



Presión.



Garantizar una aplicación adecuada.

En los últimos tiempos, los **tratamientos térmicos** han ido ganando popularidad en los países europeos, ya que se sabe que las temperaturas de más de 45 °C son letales para el ácaro rojo en cualquier fase de su ciclo vital, del huevo al adulto.

Este proceso implica subir la temperatura dentro de la nave avícola vacía entre ciclos de puesta consecutivos por encima de los 45 °C y mantenerla así durante un periodo prolongado, por ejemplo, durante varios días.

Es crucial tener en cuenta el punto de fusión de los componentes plásticos de los equipos y llevar a cabo estos tratamientos bajo la guía de expertos y con extrema precaución.



Si se ejecuta correctamente, esta técnica tiene el potencial de conseguir un éxito total. Este depende de una combinación de factores que incluyen la intensidad y la duración de las temperaturas elevadas, así como el nivel de humedad relativa.



Recomendaciones generales

Con el fin de controlar la infestación de ácaro rojo de manera efectiva, hay estrategias básicas y sencillas que se pueden aplicar, junto con medidas de bioseguridad y prácticas de higiene.

Implantando estas recomendaciones generales podrá reducir significativamente el impacto de las infestaciones de ácaros rojos en su explotación y mantener un entorno saludable para sus aves.



Estas recomendaciones incluyen:

- 1 Desarrollar un enfoque único y a medida, combinando diferentes tratamientos que sean adecuados para su explotación y sistema de alojamiento específicos.
- 2 Reducir al mínimo las posibilidades de escondite para los ácaros en los equipos y en las estructuras de la granja, implantando procedimientos adecuados de limpieza y mantenimiento.
- 3 Utilizar herramientas de monitorización, como trampas para ácaros, para detectar precozmente estos parásitos e iniciar el tratamiento antes de que su población se multiplique.
- 4 Administrar el tratamiento inmediatamente después de sacar las aves de la zona para evitar que los ácaros encuentren refugio en grietas y rendijas.
- 5 Se recomienda usar un tratamiento eficaz dirigido a todas las fases del ácaro, incluyendo los huevos.
- 6 Adoptar medidas preventivas para evitar la reinfestación de ácaro rojo en su explotación, incluyendo analizar detenidamente las prácticas de cría, la estructura de las naves, los vehículos de transporte, la higiene del personal, los protocolos para visitantes y las potenciales interacciones con aves y animales salvajes.

Conclusión

La rápida reproducción de los ácaros y el aumento de su propagación por diferentes regiones a consecuencia del cambio climático, junto con las dificultades para encontrar métodos eficientes para controlarlos y su papel como portadores de enfermedades, recalcan la importancia de estos animales como amenaza para el sector avícola.

Por desgracia, los métodos de tratamiento de los que se dispone en la actualidad no son eficaces lo bastante para mantener bajo control una infestación de ácaro rojo en muchas explotaciones avícolas del mundo.

En consecuencia, hacen falta nuevas investigaciones y avances en los tratamientos acaricidas para poder seguir combatiendo este problema.





Aplique un tratamiento en cuanto identifique la presencia inicial de ácaros y antes de que se incremente su población.

Para monitorizar eficazmente la gravedad de las infestaciones en su explotación, utilice herramientas como trampas para ácaros adhesivas o de cartón.



